

Comentario al evangelio del viernes, 14 de febrero de 2014

A la paz de Dios:

El evangelio de hoy rompe la lectura semicontinua que venimos haciendo a lo largo de la semana. La Buena Noticia de hoy nos habla de elección y de envío. Y de ir de dos en dos, en comunidad, nada de francotiradores. Nos habla de mies abundante: así que nada de perspectivas pesimistas (que si menos, que si mayores...); de pocos trabajadores y de confianza en que el dueño de la mies mandará obreros a sus campos. Nos habla de salir, con lo puesto, a los caminos llevando la buena noticia de la paz. Nos habla de anunciar que el Reino de Dios está cerca.

Y se interrumpe la lectura porque celebramos la fiesta de los santos Cirilo y Metodio, apóstoles de los pueblos eslavos y Patronos de Europa junto a san Benito Abad. En esta fiesta, recordamos 10 años después unas palabras de Juan Pablo II.

Evangelizando las regiones centro-orientales del Continente, contribuyeron de forma determinante a que la Europa cristiana pudiera respirar con los dos pulmones: el de occidente y el de oriente. En efecto, así como es imposible pensar en la civilización europea sin la obra y la herencia benedictina, tampoco se puede prescindir de la acción evangelizadora y social de los dos santos hermanos de Salónica.

El encuentro entre el Evangelio y las culturas ha hecho que Europa se convirtiera en un «laboratorio» donde, en el curso de los siglos, se han consolidado valores significativos y duraderos. Oremos para que, también en nuestros días, el mensaje universal de Cristo, confiado a la Iglesia, sea luz de verdad y fuente de justicia y de paz para los pueblos del Continente y del mundo entero. Lo pedimos por intercesión de María Virgen y de los Santos y Santas que son invocados como Patronos de Europa. Juan Pablo II. (Ángelus. Domingo, 15 de febrero de 2004).

Vuestro hermano y amigo
Óscar Romano, cmf.

Oscar Romano, cmf